

Alfredo Torres

“La debilidad es la principal característica del gobierno”

El presidente ejecutivo de Ipsos Perú advierte que se percibe falta de liderazgo en Ollanta Humala. “Gobierna en la Plaza de Armas pero no en el territorio nacional”. Cree que Nadine Heredia ha generado mayor decepción.

MARIELLA
BALBI

Una lectura minuciosa de la última encuesta de Ipsos para El Comercio indica que la ciudadanía está harta de este gobierno. No le ve liderazgo y lo considera corrupto. La campaña electoral será pura dinamita.

El considerable descenso en la aprobación al presidente Humala (17%) y su esposa (15%) viene de atrás. ¿Es irreversible? No es irreversible; podríamos ver una ligera recuperación del gobierno cuando arranque la campaña electoral. La atención estará en ello. Pero sí es definitivo. La percepción ciudadana es que el gobierno ya los hartó. Nose espera nada de él. Hay una gran decepción de quienes votaron por Humala y de quienes le dieron un voto de confianza con la hoja de ruta. La sensación es que no hay liderazgo del presidente—no puede resolver temas como el de Tía María—y que hay corrupción y frivolidad, encarnados hoy en la primera dama.

¿La factura de Tía María fue onerosa para el gobierno?

Claro. Conga era un caso más complejo; la población de Cajamarca estaba mayoritariamente en contra. Tía María evidenció que el gobierno carece absolutamente de liderazgo. El presidente gobierna en la Plaza de Armas, pero no en el territorio nacional. Su figura está muy devaluada en parte por el protagonismo excesivo que ha tenido Nadine Heredia. Humala ha perdido la confianza. Hoy la tercera razón de desaprobación es la falta de liderazgo—anteriormente no figuraba—y la corrupción pasó al primer lugar de las causas del rechazo al gobierno. Antes era la inseguridad ciudadana, que ahora está segunda. Los escándalos que han rodeado a Nadine influyeron.

Ella sostiene que es una campaña de demolición de la prensa.

Son demasiadas historias que salen sobre ella. Ninguna tiene una respuesta aclaratoria, son evasivas. Y la opinión pública no estonta. Las respuestas son contundentes: el 86% afirma que la tarjeta es una fachada para cubrir sus cuentas personales y que no es de la amiga. Consideran también que la plata viene del gobierno de Chávez. Por todo esto la gente quiere que se le levante el secreto bancario. Las explicaciones de Nadine Heredia son pueriles y la ciudadanía pide que la fiscalía y el Poder Judicial profundicen las investigaciones. En el mejor de los casos, la plata vino de Venezuela, en el peor, se continuó negocios con Belaunde Lossio.

¿La señora Heredia podrá remontar su aprobación o va con la del presidente?

Los dos están atados. Con Heredia la decepción ha sido mayor, generó más expectativa. Por eso, en los dos primeros años tenía más aprobación que el presidente. La ciudadanía está percibiendo que ella ha sido el canal por el que se manejó mucho dinero para la campaña. Sus gastos superfluos y frivolidad han causado mucho rechazo. Su desaprobación es altísima.

La estrategia de este gobierno ha sido obtener votos en el Perú rural. ¿Es ajeno a todo esto?

El Perú rural lo veía con más simpatía, pues está más alejado de las noticias. Pero hoy eso está cambiando. El sector rural también ha entrado en este tobogán de pérdida de confianza y desaprobación en Humala y Nadine. También ve televisión y se informa de cosas muy notorias.

¿Este es un gobierno débil?

Claramente, la debilidad es su principal característica. No tiene respaldo en el Congreso, en la opinión pública. No hay sectores sociales que lo defiendan. La soledad de la pareja presidencial es muy grande.

El proceso electoral será polarizado, una carnicería...

Puede ser, pero no polarizado porque no existen candidatos antagónicos que estén enfrentados, como hemos vivido en las segundas vueltas de las dos últimas elecciones. Tenemos tres posibles candidatos relativamente muy fuertes y que no tienen discrepancias de fondo significativas. Sí habrá una guerra de acusaciones de corrupción. La mayoría de candidatos tiene rabo de paja. Kuczynski es quien tiene menos imputaciones. Pero evidentemente en la campaña surgirán. La campaña será sucia más que polarizada ideológicamente. El riesgo es que si se embarran unos a otros, abren la puerta para que surja...

“La mayoría de candidatos tiene rabo de paja [...] La campaña será sucia más que ideológicamente polarizada”.

“Hemos medido a Arana, Santos y a otros, pero [...] la población los ve carentes de propuestas, violentistas y corruptos”.

El nombradísimo ‘outsider’...

Sí. El riesgo es para los candidatos, claro. Pero la experiencia con los ‘outsiders’ genera una desazón. No creo que la ciudadanía esté tan animada por ello. En esta elección habrá una mayor demanda de liderazgo, capacidad profesional, experiencia, en la medida en que este gobierno carece de ello. Cuando un gobierno termina desprestigiado, la población tiende a votar por alguien que sea lo contrario, también una demanda de decisión para luchar contra la corrupción. Ahí veremos a los candidatos. Para Alan García es más fácil mostrar liderazgo y capacidad que lucha contra la corrupción. Su candidatura está signada por el tema de los ‘narcoindultos’ y Oropeza.

¿Lo puede revertir?

Es un político muy hábil y sabe



DANTE PIAGGIO

OPINIÓN PÚBLICA. Para Alfredo Torres, Nadine Heredia ha respondido con evasivas a las denuncias sobre presuntos ingresos irregulares.

jugar sus cartas. Todo es relativo. Pero la vinculación de la corrupción viene desde su primer gobierno. No tiene un caso tan directo como el de Ecoteva contra Toledo, pero hay un manto de sospecha con los indultos. Ahora, para pasar a la segunda vuelta basta un 20% o 25% de personas que voten por ti. No necesitas que la mayoría te crea. Y eso lo tiene García, tiene un espacio para comunicar a ese sector que las acusaciones son politizadas y que no lo afectan a él directamente.

¿El debate económico contará?

El debate estará en cómo combatir la inseguridad ciudadana, pero también en cómo reactivar la economía. La población valora el crecimiento económico y espera más trabajo y más negocios. Otro tema será cómo se va a luchar contra la corrupción.

Es el asunto más emocional.

El que va a generar más fuego cruzado. Para lo económico y la seguridad, la campaña será más de propuestas. Pero con la corrupción habrá una campaña de demolición. La corrupción que se ha destapado en Brasil puede revelar pagos a dirigentes políticos peruanos. Si son de este gobierno, la gobernabilidad estaría en riesgo. Si se refiere a gobiernos anteriores, podría afectar la campaña electoral 2016.

¿La oposición está bien ‘rankeada’?

No. Hay una desazón general frente a la clase política. La caída de Humala no ha generado que Keiko, García o PPK mejoren su aprobación.

¿La desesperanza ante los políticos se incrementa con la actuación de este gobierno?

Sí. Se probó con la izquierda: Humala se moderó, pero al final fue otra decepción más. A

eso se añaden los escándalos de los gobiernos regionales. La sensación es que muchos aventureros entran a la política para medrar. Al desencanto con los partidos se suma el desencanto con los independientes. Todos están en el saco.

¿Keiko Fujimori no está tan asociada con la corrupción?

Ella y PPK. La población está diferenciando entre Keiko y su padre. Alan García, Toledo y Humala están en el mismo nivel de percepción de corrupción.

¿Keiko Fujimori ha consolidado un buen capital político?

Ella salió en segundo lugar en la elección anterior. Ocurre que muchos de los decepcionados de Humala han migrado hacia Keiko. Específicamente, los sectores populares y la sierra del Perú. Veremos si logra retenerlos. El reto para ella es complejo, porque ese electora-

do demanda una oferta de cierto contenido populista y autoritario, vinculada a la imagen de su padre...

¿Ahí el padre le sirve?

Sí. Es el mismo mensaje que tuvo Humala: populista y autoritario. Pero Keiko a la vez tiene ideas más liberales, por eso guarda silencio.

¿La aprobación a PPK a qué se debe?

Tiene una imagen democrática, de ministro competente. En términos relativos, porque no hay ningún líder político que tenga 50% de aprobación. La oferta política es insuficiente a la demanda ciudadana.

¿Cuáles son las fortalezas de Alan García?

Liderazgo, y también los logros del segundo gobierno, donde se creció y se avanzó en infraestructura.

¿Y las de Toledo?

Su llegada a la población de origen andino por su idiosincrasia y pinta. Pero está debilitado: el Caso Ecoteva es contundente, difícil de superar. Como la amiga de Nadine que le da su tarjeta, Toledo tiene un amigo generoso. Son cosas que no se pueden disfrazar.

¿La izquierda fragmentada cuenta en las encuestas?

Está muy dividida y carece de líderes. Hemos medido a Arana, Santos y a otros, pero no llegan a aparecer en las encuestas. No levantan cabeza. La población los ve carentes de propuestas, violentistas y corruptos. Todos quieren ser cabeza de ratón.

¿El etnocacerismo tiene presencia en el mundo rural?

Al igual que Movade y otros grupos menos radicales, tienen la capacidad de captar al antisistema. No tienen impacto nacional ni una presencia significativa.

El humalismo quedará totalmente chamuscado

¿El humalismo como partido terminará chamuscado?

Totalmente chamuscado. Carece de ideología, de organización. Es un movimiento que gira alrededor de la pareja presidencial. No existe como partido. Tendrá un resultado electoral reducido. Que sea poco más o poco menos dependerá del candidato. La mayoría rechaza a Urres-tipur su estilo patán, pero agrada a quienes quieren mano dura. Creo que él puede salvar la inscripción del partido, aunque no es seguro.

¿Nadine Heredia postularía en esas condiciones?

Es una incógnita. Le conviene presentarse para tener inmunidad parlamentaria. A pesar de todo, puede atraer algunos votos. Pero es difícil por lo hostil que fue con partidos que pueden ganar la elección.

¿El Caso Martín Belaunde Lossio se asocia claramente con la pareja presidencial?

Los ciudadanos tienen claro que fue su jefe de campaña, que hay una amistad. También existe la sensación de que al gobierno no le interesó traerlo de Bolivia. Si hay una relación estrecha con la pareja presidencial, también existe complicidad para los negocios.

El 30% dice que hay persecución contra Heredia. ¿Significa un apoyo?

No. La población piensa las dos cosas. El 80% considera que hay suficientes indicios para pensar en delitos y que deben levantar el secreto bancario a Nadine. Pero algunos de ellos piensan que existen delitos y un aprovechamiento político. No son excluyen-

tes ni significa inocencia.

¿Por qué sube el alcalde Luis Castañeda?

El mes anterior tuvo el tema de la Costa Verde. Este mes hizo propuestas de seguridad ciudadana que caen bien. Castañeda tiene la habilidad de aparecer como un hombre muy trabajador, hacedor. Eso sustenta su aprobación.

¿El ánimo negativo de la población que refleja la última encuesta de Ipsos irá en aumento?

Será un año de desánimo. Por primera vez desde el 2006 son más los que nos dicen que el Perú está empeorando, retrocediendo, pero se refiere a la agenda nacional. Cuando preguntamos “cómo está usted”, la respuesta es que están progresando.